

LA IGLESIA MAYOR CELEBRA EL CENTENARIO COMO UNA OPORTUNIDAD EVANGELIZADORA

Referente de fe y cultura de Santa Coloma de Gramenet



Fachada principal de la iglesia.

Carne Munté

Si hay un edificio emblemático desde el punto de vista religioso, histórico y cultural en Santa Coloma de Gramenet este es sin duda el de la iglesia mayor. Este templo, dedicado a santa Coloma, fue construido entre el 26 de mayo de 1912 y el 5 de septiembre de 1915. Es uno de los últimos edificios de estilo neogótico construidos en Cataluña entre finales del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, la iglesia mayor de Santa Coloma es también, como decíamos, un referente religioso. El campanario de punta de aguja es el signo visible de una comunidad cristiana que late con fuerza y que quiere aprovechar el centenario de la iglesia para potenciar su misión evangelizadora.

«El objetivo del centenario es abrirnos más a la ciudad y que se conozcan las actividades y servicios que ofrecemos desde la parroquia», indica su párroco, Mn. Salvador Bacardit. «Queremos ser una iglesia abierta al mundo y a nuestra ciudad de Santa Coloma para que todas las personas sean confortadas y encuentren esperanza.»

Tesoro arquitectónico

Formalmente, la iglesia mayor de Santa Coloma de Gramenet es de una gran belleza, solo comparable desde el punto de vista arquitectónico a la Torre Pallaresa y a la Torre Balldovina, los otros dos grandes tesoros de Santa Coloma.

De la iglesia, destaca la torre campanario, de planta octogonal, rematada por un pináculo cónico de baldosa negra. También encontramos detalles del modernismo catalán de la época como la combinación de piedra artificial y ladrillo visto. No es casual, pues, que el templo fuera proyectado y que sus obras fueran dirigidas en parte por el íntimo colaborador de Antoni Gaudí, Francesc d'Assís Berenguer. La construcción se sufragó con un legado de Mn. Jaume Gordí, que era natural del pueblo y que había muerto pocos años antes.

«La nueva iglesia, que disfruta de una gran verticalidad, fue construida sobre una colina en una época en la que prácticamente no había casas», explica Mn. Salvador Bacardit, «es el único edificio religioso que se ve en toda la ciudad de



Mayólica que recuerda la vinculación de san José Oriol con santa Coloma. Las piedras del arco proceden de la antigua iglesia.

Santa Coloma, que actualmente tiene 125.000 habitantes».

Recibió el nombre de iglesia nueva porque la histórica de Santa Coloma era la dedicada a san José Oriol, de estilo románico y barroco, y que no sobrevivió a los embates de la guerra civil. El edificio antiguo, pues, tuvo que ser derruido y, en su lugar, se acabó construyendo una nueva iglesia de planta moderna.

Huella de Josep Plandiura

También la guerra civil se encargó de deteriorar el retablo de la iglesia mayor, pero los desperfectos no pasaron de aquí. Más adelante se probaron varias soluciones para cubrir el espacio que ocupaba el retablo. Finalmente, se encargó al escultor Josep Plandiura el actual baldaquino de acero. También son obra del mismo escultor el ámbon, la cruz, los bancos del presbiterio y las puertas interiores de la iglesia. Finalmente, por iniciativa del feligrés Josep Sol, en el coro de la iglesia se ubicó un pequeño pero significativo museo parroquial en el que se conservan varios elementos litúrgicos y devocionales.

A finales de 1999, se bendijo y colocó la campana María, que completaba las otras tres existentes, María Àngels, Montserrat y Coloma.

Rectoría y jardín

Pero es que la iglesia mayor de Santa Coloma todavía incluye otros dos espacios que no pasan inadvertidos al visitante. En primer lugar, la rectoría, de un gótico muy austero y que completa el conjunto arquitectónico de la iglesia. En segundo lugar, el jardín interior, que invita a la oración, a la contemplación y

al retiro. El jardín, del que se encargan enfermos de sida acogidos en el Centro Sara, permite pasar por las diferentes

zonas con las que ha sido concebido: pinos, plantas aromáticas, árboles frutales y rosales.

«Cuando hacemos algún retiro, después de un rato de oración comunitaria en la capilla del Santísimo, siempre salimos al jardín para la oración personal», explica Mn. Salvador Bacardit, que reconoce que es un espacio que hace las delicias de todas las personas que se detienen allí a descansar un poco.

Arciprestazgo de Santa Coloma

La iglesia mayor forma parte del arciprestazgo de Gramenet y es su templo de referencia. Es el lugar escogido por la mayoría de novios a la hora de casarse, si bien son los respectivos párrocos los que presiden la ceremonia. También acoge las celebraciones más destacadas de la ciudad, como la propia fiesta patronal de Santa Coloma, el 31 de diciembre.

Actualmente viven seis sacerdotes en comunidad. «El hecho de que vivamos en comunidad favorece la coordinación pero también es un buen ejemplo para el conjunto de la sociedad», explica Mn. Bacardit, que pone de relieve la importancia de convivir, de compartir la oración e incluso un rato de conversación. «Es un valor que nos gustaría que se

mantuviera», concluye el párroco.

La gran familia de la iglesia mayor de Santa Coloma se completa con un centenar de voluntarios: desde las mujeres que se encargan de la limpieza del templo y las catequistas, pasando por los voluntarios de Cáritas y los monitores del *esplai* Mainada, hasta el equipo de acogida que asegura que la iglesia esté abierta la mayor parte del día.

«Consideramos que valía la pena que la iglesia estuviera abierta lo máximo posible, por eso contamos con la ayuda de un grupo de voluntarios que acogen a las personas que entran», explica el párroco, que recuerda que el horario de apertura es de 7 a 12 h y de 18 a 21 h. «La muestra», añade Mn. Bacardit, «es una iglesia abierta para que la gente pueda entrar pero al mismo tiempo como un signo de lo que nos pidió Juan XXIII: ser presencia en medio de la ciudad y de la plaza como si se tratara de una fuente de agua fresca, para que la gente pueda venir aquí a recuperarse de sus cansancios y de todo tipo de preocupaciones».

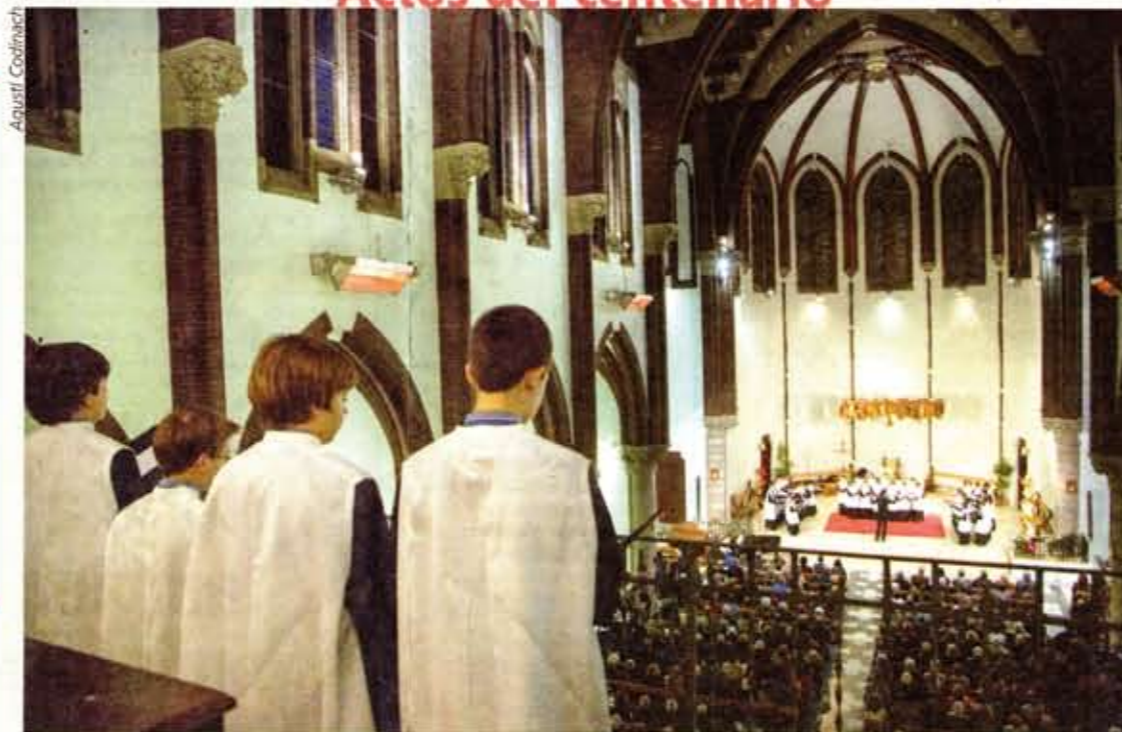
Esta es, pues, la iglesia y la comunidad cristiana que vive y late en medio de una gran ciudad como es Santa Coloma de Gramenet. Los actos previstos para el centenario son una buena oportunidad para acercarse.



Santa Coloma

Santa Coloma fue una virgen que murió mártir en la población francesa de Sens por no haber renunciado a la fe cristiana. La amplia devoción que consiguió en toda Cataluña se debe a la influencia francesa. La imagen que se conserva en la iglesia mayor es del siglo XV procedente de la antigua iglesia que fue derribada después de la guerra civil. La cara de la imagen también resultó deteriorada por el fuego en julio de 1936 pero pudo ser reconstruida, a pesar de que con una fisonomía un poco diferente de la que había tenido.

Actos del centenario



Los actos del centenario empezaron el pasado enero con un concierto de la Escolanía de Montserrat y se prolongarán hasta el 6 de septiembre. En medio se celebrarán diferentes conciertos, conferencias y exposiciones, y se prepara la edición del libro *Cent anys de l'església major*.